

RESILIENCIA, UNA CUALIDAD DESEABLE.

**En medio de una dificultad,
hay una **oportunidad**.**



La palabra resiliencia ha tomado mucha fuerza en los últimos años, pero ¿a qué se debe esto? Comencemos por ver cuál es su significado. Según la Real Academia Española es:

1. La capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o ante situaciones adversas.
2. La capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.

Es decir, para un ser vivo, resiliencia es la capacidad de sobrevivir y adaptarse mientras que para el mundo físico y los sistemas, es la cualidad de permanecer, evolucionar y seguir funcionando pese a los factores perturbadores. Por lo tanto, éste es un atributo deseable.

Si bien el término se emplea en diversos ámbitos, en esta ocasión yo quiero hablar de la resiliencia como una cualidad que se busca ante la presencia de los fenómenos naturales, los cuales son cada vez más frecuentes y más intensos. ¿Qué tanto hemos desarrollado esta cualidad en lo personal, como familias, en nuestras empresas, colonias, ciudades, regiones, etcétera?

A continuación algunas preguntas que nos ayudarán a saber qué tan avanzados estamos en este tema:

Cuando llego a un edificio, ¿me preocupo por saber en dónde está la salida de emergencia?

¿Suelo llevar en mi cartera una tarjeta con mi nombre, tipo de sangre, a quién contactar en caso de emergencia, los datos de mi médico y de mi seguro de gastos médicos?

¿Cuento con seguro de gastos médicos, así como seguro para todos mis bienes inmuebles?

¿Mi familia y yo sabemos qué hacer ante un terremoto, inundación o incendio, si nos encontramos dentro de casa?



El triángulo de vida es un espacio que se forma al lado de los objetos como sofás u otro tipo de muebles, cuando el techo cae sobre ellos.



¿Mis identificaciones y papeles importantes se encuentran escaneados y archivados en USB y que puedo llevar conmigo fácilmente ante un desastre natural?

En la oficina y en la casa, ¿Cuento con mochilas que tengan agua, copia de USB con papeles importantes, linterna, silbato, radio, pilas?

¿He hecho simulacros con mi familia y el personal que labora en mi casa sobre qué hacer en caso de sismo?

¿Mi empresa cuenta con un comité de riesgo y un plan de continuidad operativa?

¿Mi hogar o negocio están situados en zonas de riesgo?

La resiliencia tiene los siguientes tres componentes:

Resistencia: habilidad para no colapsar.

Redundancia: contar con más de un elemento esencial para asegurar la continuidad operativa.

Contingencia: capacidad de responder ante la emergencia si el sistema falla.

Desafortunadamente la mayoría de los recursos se enfocan a fortalecer la capacidad de contingencia, cuando en realidad, mientras más se prevenga y se fortalezca la resistencia y la redundancia, menos se necesitará la contingencia.

Las medidas personales y familiares son nuestra responsabilidad, los gobiernos no pueden asumir el costo creciente del impacto de los desastres naturales.

Sabemos que consecuencias pueden tener los fenómenos naturales, ¿Qué estamos haciendo hoy para evitar el desastre?

